

GACETA DE MADRID.

Del Martes 22. de Febrero de 1701.

Varsovia 17. de Enero de 1701.

EStàn muy rebueltas las cosas de Lituania , por la demasíada mano que se ha tomado la Nobleza despues de la derrota de la Casa Sapiha , y con el pretexto de arruinar los enemigos, à quienes se les dà en nombre de rebeldes, se hazen grandes robos, y fueran mayores, à no averse opuesto los Señores de Lubomirski con algunas Tropas escogidas, se ha tomado el medio de vna Dieta General, para componer estas diferencias , y se ha señalado el dia 15. de Março de este año: pero entretanto, por ver si puede darse algun temperamento, vienen el General de la Gran Polonia, y el Castellano de Vilna con el Cardenal Primado, à tener vn Consejo con los demás Senadores. Ay no pocas turbaciones sobre el nuevo Electorado, y aqui vino de parte del Duque de Vvolfenbutel vn Embiado para hazer algunos partidos, convenientes à los Principes que lo repugnan. Las Guardas del Rey, que estavan en los quartteles, passan à la Livonia para reforçar las Tropas del Pais , temiendo no venga el de Suecia vencedor , y las ponga en derrota, aunque se dize que con brevedad se tomarà algun acomodamiento entre las dos Magestades, para que no passe adelante la guerra, que à vista de tantos ahogos es muy peligrosa para la Polonia : pero entretanto el Rey de Suecia ha embiado dos mil Granaderos à Riga, con animo de ocuparla, y và siguiendo con doze mil hombres para alentar las operaciones , y se cree se hará dueño de aquel pedazo de Pais.

Hamburgo 19. de Enero 1701.

EL dia 18. de Enero estava dispuesta la Coronacion de su Alt. Elect. en Conisberg, en la Iglesia del Castillo, y aqui se ha bordado vn rico manto Real, de vn brocado de oro, sembrado de Aguilas, y Coronas, muy vistoso, y de mucho precio, ha llegado el Duque de Vvitemberg , que passa à gobernar la Infanteria de Olanda, por si acaso se declarare la guerra. Prosigue el Rey de Suecia, como vencedor, infestando el Pais de los Moscovitas, y ha hecho contribuyentes mas de veinte leguas, con general clamor de aquellos Pueblos. Todos echan al Czar la culpa de la derrota, porq̃ no supo tratar con agrado, y liberalidad à los Cabos Estrangeros; y se cree, que estos quisieron mas complacer al Rey , que pelear ; y aun muchos Ingleses que le servian le han retirado descontentos à sus casas. No se duda que el Czar buelva quanto antes à recobrar su opinion , como no se dà algun ajuste antes de la Primavera; pero en Suecia se dispone mucha gente, para mantener lo que hasta aqui con tanta honra se ha ganado. Aunq̃ son muchos los descontentos en la nueva ereccion de Reyno en la Prussia Ducal, pues solo acópañan los Embiados del Imperio, y Hanover, el principal q̃ ha protestado, es el Gran Maestro de la Orden Theutonica; porque aviendola conquistado estos Cavalleros, quedò siempre esta Provincia dependiente de la Orden, hasta que el Maestro de Prussia, Alberto de Brandenburg , introduxo la Religion Protestante el año de 1525. y se hizo declarar Duque de Prussia , haziendo al Rey de Polonia el omage : Ceremonia, que puede dàr algun cuidado.

Haya 21. de Enero de 1701.

Para dár respuesta mas abierta à los Embaxadores de las dos Coronas, se ha dado cuenta à las Provincias, para que cada vna vea lo que se ha de responder, y trayga su voto para la General Dieta: y aunque ay aqui algunos Comissarios de las que tienen discurrido, lo que les parece mas conveniente, tienen orden de no declararse, hasta ver què resuelven las dos Grandes Provincias de Olanda, y Zelanda. Hase celebrado aqui mucho la vitoria del Rey de Suecia; y aun corren voces de que ha avido otra segunda, creyendo con esto, que se compondràn amigablemente los dos Principes de Suecia, y Polonia, quedando desocupados para dár socorros, en caso de aver Guerra: en la Alemania; pero aunque esto se ajuste, que no es tan facil, no estàn las cosas de Lituania en estado, que se puedan dexar, por empresas forasteras. Ha dado mucho cuidado vna voz, que ha corrido, que passavan de Francia vnos Navios à la Boca del Estrecho de Gibraltar, para no dexar passar embarcaciones sin licencia: y como esto es poco favorable al Comercio de estas Provincias, se estàn discurrendo los medios mas decorosos de ajuste; aunque no allanandose al reconocimiento de la herencia, no se cree sea facil la amistad. Son diversos los pareceres de los que componen los Estados; pues aunque no ay pocos inclinados à la Guerra, siendo la mayor parte interesada en el Comercio, no se atreven à ponerlo en contingencia. Con el motivo de la mejoría del Conde de Briord, Embaxador de Francia, de vn accidente, que le avia maltratado, embiaron los Estados vnos Comissarios à darle el parabien; y de passo le dixeron, que se andava trabajando en hallar vn acomodamiento para la tranquilidad de Europa. Oyendo esto el Embaxador, les preguntò: Si esto lo dezian con orden de los Estados Generales, porque aviendo de responder à su Rey, avia de estàr assegurado de la verdad? Pidieron ellos licencia para ir à consultarlo, y dár respuesta positiva. Y bolviendo despues à la misma visita, dixeron: Que era así la orden, y que lo podia escribir con seguridad. Despachò luego el Conde de Briord vn Correo à Versallas; y despues de dos dias bolviò la respuesta, y queda el Mundo en expectacion de saber la resulta. El Conde de Vratisslau, Embaxador Imperial, despues de aver recebido muchas visitas de todo genero de Ministros, se embarcò en Brille; y se dize, que ha llegado con felicidad à Inglaterra.

Paris 31. de Enero de 1701.

HAzense muchas prevenciones para la Armada, y se ha dado orden para aumentar con diez hombres cada Compañia de Cavalleria, creyendo, que al primer tiempo, se hará al Mar. Se han de formar ciento y veinte Compañias de Cavallos, y siete Regimientos de Dragones. Llegò yà el dia 27. de Enero el Cardenal de Noalles, y durmiò en Fontainableu; y con este corto descanso passò luego à Versallas, à besar la mano al Rey, à quien diò cuenta de sus negociaciones, y de la disposicion que ha dexado en Roma el difunto Principe de Monaco, que muriò en sus manos, fiandole su testamento, que tenia hecho antes de la vltima enfermedad; y se ha retirado à su Palacio de Conflans, yà para descansar, yà para huir el embarazo de tantas visitas. Vino tambien el Cardenal Fustemberg, que estava en la Lorena. Las Tropas nuestras llegaron al Final; pero la descomodidad, así del tiempo, como la alteracion de los Mares, no ha permitido el desembarco. Tambien en Toulon ay prevenidos ocho Batallones, y se esperan otras muchas Tropas, para que passen al Estado de Milàn: y solo se aguarda la seguridad del tiempo, para proseguir el viage. Hase reconocido yà por algunos
los

los passos por donde podian entrar en el Estado las Tropas Imperiales; y para mas satisfacion, pasó el Conde de Teisè con trecientos Cavallos à reconocer las vezindades del Tirol, adonde ay movida alguna gente. Para el Mediterraneo quedan prevenidas bastantes Galeras, para que avriguen qualquiera operacion: y aun se han defarmado diez de las que avia de la guerra passada, por no ser yà necessarias tantas; pero siempre quedan treinta, que juntas con las de España, tendrán el Mar assegurado. Se vive con gran cuidado para saber la determinacion de Inglaterra, y Olanda; pero hasta aora no ay novedad, sino la division de pareceres, y en los Estados Generales son los mas de parte de vn acomodamiento para que prosigan los Comercios, de adonde nacen todas sus conveniencias. Fortificanse algunas Plazas Olandesas, y se aumentan las Guarniciones; pero todo esto mas parece que mira à defender, que à impugnar. Apenas su Magestad tuvo noticia de la llegada del Condestable de Castilla, quando embiò al Varon de Bretevill à cumplimentarle de su parte, y fueron estas las palabras que dixo: *La ocasion esclarecida, y hasta aora nueva, que haze venir aqui à V. Exc. empaña al Rey à darle una extraordinaria distincion, y à hazerle rendir los honores, que no estàn en uso en su Corte por ningun Embaxador. Su Magestad me ha ordenado venga hasta aqui, à assegurar à V. Exc. de su parte, del gozo que tiene de su llegada. Vos sabreis bien presto, Señor, por su boca misma (infinitamente mejor que yo no os podrè dezir) al punto que llega la estimacion que haze de la Nacion Española, y con quales sentimientos corresponde à las señales de afecto, y de confiança, que esta Nacion igualmente venerosa, y sabia le dà cada dia. Por mi, Señor, yo me estimo dichoso de ser el primero de nuestra Corte, que rinda à V. Exc. mis obligaciones, y à señalarle la estimacion, y la consideracion, de que todos estàn prevenidos por V. Exc. sobre los testimonios, que nos ha dado el señor Embaxador de España, por cuyos sentimientos tenemos tanta diferencia, como amistad por su persona.* El dia 29. de Enero tuvo el Condestable su primera audiencia secreta con el Rey. Iba muy lucido, con mucha comitiva de Cavalleros Cruzados, Vassallos los mas de la Casa de Velasco, con su primogenito el Conde de Haro, y los Condes de Salvatierra, y de Ziguella: recibió muchas honras de su Magestad, y singulares demonstraciones de estimacion, así por el caracter que le assiste, como por su Persona, y gran Casa que representa.

Madrid 22. de Febrero de 1701.

Legò su Magestad el dia onze à la Villa de Xadraque, à las dos de la tarde; y para consolar à tanta muchedumbre de gente como avia concurrido, se manifestó en publico, y en varias monedas mandò al Señor Duque de Arcourt se repartiessen algunas limosnas. Recibió su Magestad de los Padres Capuchinos la devota llaneza de algunas frutas por regalo, y les diò vna muy considerable limosna. El dia siguiente à las seis y media oyò Miffa en aquel Convento con toda devocion, y à las tres de la tarde vino à hazer noche à la Ciudad de Guadaluaxara, adonde hubo mucho regocijo, fuegos, y mascarà; y el Jueves à las dos de la tarde entrò en Alcalà, adonde se solemnizò con primorosos fuegos su llegada. El Viernes diez y ocho partiò su Magestad para la Corte, y con la noticia de que se iba acercando acudiò tanta gente de todas partes, que no se ha visto en España tal concurso, pues todas las seis leguas, que hazen el camino, eran vna vistosa poblacion: las aclamaciones, y voces de *Viva el Rey* formavan yà vna bien oida confusion, pues todos los estados de personas eran iguales en las demonstraciones de su regocijo. En todo el camino avia innumerables Coches, Calesas, y Cavallos, sin que en la Corte quedasse apenas morador. Su Magestad venia en

coche, trayendo à los cavallos al Señor Duque de Arcourt, y al vn estrivo al Señor Conde de Ayen, y al Señor Duque de Offuna, y al otro al Señor Marqués de Montealegre. Con estos aplausos entrò su Magestad en el Buen Retiro por la Puerta del campo, y passò luego à dar gracias à nuestra Señora de Atocha, adonde estava prevenida la Musica de la Real Capilla para cantar el *Te Deum laudamus*; pero con la alegre griteria de tantos aclamadores nada se pudo percibir. Admiraron, y celebraron todos la presencia mas que humana de su deseado Rey. Esperòle à la buelta à la escalera del Retiro el Señor Cardenal Portocarrero, y à la genuflexion de su Eminencia le echò su Magestad, con particular agrado, los braços. Todos los Grandes le besaron la mano en el Salon. El Señor Marqués de Leganès, como Alcayde de aquel Real Sitio, le ofreciò las llaves, y asistió como tal à su Magestad. Para poder faciar à la mucha gente, que deseava lograr su vista, se puso de manifesto al balcon algunas vezes; y fueron las demostraciones de alegria tan repetidas como en el discurso de la tarde. A la noche hubo muchos fuegos; y por ser Quaresma se han omitido otras fiestas Reales, que estavan prevenidas, esperando que se logren en mejor ocasion. A la retirada de tanto concurso, quiso la desgracia, que por la ansia de bolver à ver al Rey en Atocha, se atropellasse la gente en lo estrecho de la entrada de la Puerta de Alcalà, y apretandose vnos sobre otros, se ahogassen algunos, y se maltratassen no pocos, pereciendo aun los mismos que iban à socorrer: golpes, que ha sido de gran sentimiento para todos, y particularmente para su Magestad.

Por las cartas de Paris de onze de Febrero se sabe, como el Señor Emperador, por la interposicion de su Santidad, se inclinava à no mover la guerra, como se diesse vn ajuste proporcionado, el qual era, que los Estados de Flandes, y Milàn se pusiesen en manos de vn tercero Principe Italiano, à quien se le daria la calidad de Vicario del Imperio, entre tanto que se declarava en justicia à quien pertenecia; pero se cree no se darà oídos à esta platica. Tambien escriven, que aviendo en la Flandes Española cerca de 200 Olandeses, que estavan en los mejores Presidios, su Mag. Christianissima avia introducido otros veinte mil Franceses, evacuando las Plazas Españolas de las Guarniciones Estrasgeras, para prevenirse en el caso que los Olandeses intenten la guerra, como lo dan à entender sus aprestos, quedandose defarmados como en rehenes, hasta que reconozcan à Felipe V. nuestro Señor, por Rey de toda la Monarquia indivisa de España.

El Rey nuestro Señor ha confirmado en el empleo de la Secretaria del Despacho Vniversal al Señor Don Antonio de Vbilla; y à formado tambien su Real Casa, eligiendo por su Mayordomo Mayor al Señor Marqués de Villafranca: por Sumiller de Corps al Señor Conde de Benavente: y por Cavallerizo Mayor al Señor Duque de Medina-Sidonia. Por sus Gentiles Hombres de Camara de exercicio, à los quatro Señores Marqués de Montealegre; Marqués de Valero; Duque de Offuna; y Don Antonio Martin de Toledo, que le han venido sirviendo en la jornada: Y al Señor Duque de Sessa, y al Señor D. Agustín de Velasco. Por sus Mayordomos, à los Señores Marqués de la Alameda; D. Alexo de Guzmán, Conde de Priego; y Marqués de Francavila. Por Cavallerizos, à los quatro mas antiguos; y doze Ayudas de Camara: y à proporcion los demás Oficios.

Al Despacho de su Mag. con el Señor D. Antonio de Vbilla, asistien el Señor Cardenal Portocarrero, y el Señor D. Manuel Arias, como Presidente de Castilla. Y la Presidencia del Consejo de Italia ha dado su Magestad al Señor Marqués de Mancera.